

Carta del Editor

Año difícil este de 2020, en el que lamentablemente hay que dar cuenta del fallecimiento de nuestro compañero académico Jaime Castañón Fariña, ocurrido en Madrid el pasado 13 de abril, víctima de la cruel pandemia que nos asola. Jaime presentó en el Encuentro Científico de Poblet su última obra, la restauración de la sala capitular de la catedral de Toledo, justo un mes después de que fuera premiada por la Real Academia de Bellas Artes de Toledo. Descanse en paz.

*

Vayamos con *Papeles*. En la Parte I de la revista contamos con dos artículos, el primero es una contribución *ex novo* y el segundo fue presentado en el Encuentro de Poblet. Ambas contribuciones, de divergente orientación, constituyen significadas reflexiones sobre cuestiones que atañen a los debates que nos ocupan.

En «Vetusted o novedad. El valor de los matices», Albert Casals Balagué reflexiona sobre los conceptos de valor de *antigüedad* frente a valor *antiguo*, valor de *novedad* frente a valor de lo *nuevo*, y para ello revisita a Riegl y a Solà Morales. Respecto de Riegl lo traduce y confronta el valor de *antigüedad* con el concepto de lo *vetusto* utilizando para ello la propia definición que Riegl hace de este valor y aprovecha la similitud de planteamientos entre Riegl y Ruskin en estos aspectos para enfrentar las posturas de Marco Dezzi Bardeschi y Paolo Marconi; Solà Morales, para Casals, no establece diferencias entre valor de *antigüedad* y *vetusted*, sino que apuesta por la necesaria alternancia entre arquitectura nueva y vetusta como elemento desencadenante de la satisfacción estética básica. Como corolario a estas reflexiones, Casals plantea, y deja en el aire, el debate sobre la identificación de los valores que hay que conservar y poner de relieve cuando se está ante la restauración de un edificio del Movimiento Moderno.

Por su parte, en su artículo «El mantenimiento», Leandro Cámara Muñoz desarrolla el Plan de Conservación y

Desarrollo de la Catedral de Santa María de Vitoria como un conjunto de estrategias enfocadas a la consecución de objetivos que trascienden a la propia materialidad del monumento y que buscan garantizar su pervivencia activa: la famosa catedral «abierta por obras» dejará de estar en obras hacia 2022 o 2023 y adquirirán plena vigencia las dos orientaciones, religiosa y civil, que han guiado las intervenciones en el edificio durante más de veinte años. Y en estos momentos, la preocupación sobre el futuro de la catedral lleva a Cámara a proponer interesantes reflexiones sobre la materialidad del edificio y sus necesidades de conservación, la documentación (cuestión en la que las actuaciones de la Fundación han sido siempre pioneras), la sostenibilidad y la relación con el entorno, la capacidad y disponibilidad de los usuarios para ser parte activa en la conservación del bien, la inclusión social como método activo de conservación y la participación de nuevos usos, significados y experiencias como soporte de la estrategia de apropiación cultural.

*

La segunda parte de la revista comienza con una pormenorizada Crónica del Encuentro Científico de Poblet desarrollada por Jordi Portal Liaño, su coordinador. Portal, con la minuciosidad propia del buen restaurador, describe una a una las presentaciones del Encuentro y, así, testimonia y recuerda aquellas que, lamentablemente, no se han incorporado a *Papeles*.

Los artículos presentados por Esther Colls Risech «La restauración de la iglesia de Sant Pere de Terrassa», José Luis de la Quintana Gordon «El tratamiento de las tipologías, las etapas constructivas y los significados en la restauración del Colegio de la Trinidad Calzada de Alcalá de Henares» y José Félix Santiuste de Pablos «Restauración de la iglesia de San Esteban y adecuación para sala multiusos y salón de actos del Gobierno Regional de Murcia (2009-2019)» tienen en común su voluntad de describir un proceso restaurador integral de piezas importantes y significativas en el marco de complejos monumentales de mayor rango en los que las intervenciones se han ido desarrollando a lo largo de dilatados procesos temporales con mayor o menor respeto hacia las preexistencias; y, en cierta medida, los tres incorporan significadas actuaciones de desrestauración.

La intervención en la iglesia de Sant Pere, que describe Colls, culmina la restauración integral llevada a cabo

durante este siglo del antiguo complejo episcopal de Égara; el artículo complementa el publicado por Alfred Pastor en *Papeles* 5. El conjunto de intervenciones realizadas ha supuesto una cierta renovación de la imagen y una puesta al día de los significados con los que el conjunto monumental fue dotado durante las restauraciones llevadas a cabo a finales del siglo XIX y principios del XX.

Quintana da cuenta de la compleja y azarosa evolución de las fábricas del Colegio de la Trinidad Calzada, nada infrecuente por otra parte en nuestros edificios históricos, propiciada por los cambios de usos y de propietarios, hasta llegar a un abandono casi total a finales del siglo XX. A partir de ese momento, la Universidad de Alcalá decidió dedicar el conjunto a la ubicación de diversas fundaciones de carácter político cultural cuya implementación en el edificio se realiza ya con sólidos criterios de intervención patrimonial. Quintana, tras establecer los criterios de partida que han guiado las actuaciones, las describe haciendo hincapié en el tratamiento de los aspectos formales y en el uso de los materiales tradicionales y contemporáneos y, además, evidencia las contradicciones que enriquecen los postulados de partida.

La intervención que nos relata Santiuste da fin a un conjunto de actuaciones que, iniciadas en 1977, pretendían frenar el progresivo deterioro que el antiguo colegio jesuita acumulaba. Desde esos años la iglesia colegial y el resto de las fábricas diferenciarán su tratamiento administrativo, su destino y, en consecuencia, su fortuna arquitectónica. Santiuste nos desvela la incertidumbre que produce en cualquier actuación la ausencia de documentación, alguna de ella tan básica como los estados finales y las liquidaciones de las obras que se han efectuado; así, los estudios previos desarrollados sobre la iglesia como base de la intervención de Santiuste se destinaron principalmente a conocer las actuaciones que se habían desarrollado durante la restauración de los años ochenta. El relato da cuenta de las significativas actuaciones desrestauradoras realizadas y de cómo la crisis económica prolongó innecesariamente la intervención.

Alfred Pastor Mongrell en su contribución «Poner un órgano en la Catedral del Mar» explica cómo se abordó desde el Servei de Patrimoni Arquitectònic de la Generalitat la petición de subvención y de apoyo formulada por la Basílica de Santa María del Mar para instalar un órgano procedente

de otra iglesia. Habla de las relaciones entre los órganos y la arquitectura que los acoge, entre los organistas y los arquitectos y se sincera al exponer que no pudieron entrar en el debate sobre la conveniencia o no de la instalación, ni sobre la ubicación, ya decidida de antemano, ni sobre si el órgano en sí era conveniente o no.

Y Antoni Pujol Niubó nos cuenta en «El inventario de la arquitectura colonial de Marrakech. Los trabajos de edición y la futura *Guía de Marrakech*» su personal empeño para publicar la *Guía de Marrakech*, a partir del inventario que sobre la arquitectura marrakechí realizó entre 2005 y 2020 y publicó en 2018. En una segunda parte de su artículo expone con concisa y crítica rotundidad las actuales líneas de evolución de la arquitectura de la ciudad.

En la tercera parte de la revista, Carlos Clemente San Román traza la semblanza de Jaime Castañón.

Agradezco la plena disponibilidad de los autores y la inestimable colaboración de Maria Antònia Carrasco. Asumo, como no puede ser de otra manera, los errores de edición. La pandemia ha obligado a retrasar la edición de *Papeles 12* desde el mes de mayo al de septiembre de 2020.

José Ignacio Casar Pinazo